

H
370.5
M311
CR

Maranatha

REVISTA EDUCACIONAL



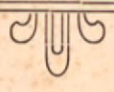
TOMO II



NUMERO 6



MARZO DE 1921



Diálogo de la Hermana

Poesía inédita, de la obra en preparación
"El Libro de la Hermana"

- ¿Somos dueños del destino?
- El hombre su vida crea,
su propio mundo construye
como la araña su seda.
- Si fuese nuestro el poder
el fracaso no existiera.
- Vigila siempre la causa
y sabrás qué efecto encuentras.
- Sin embargo, nuestra vida
es natural que dependa
de lo demás, como un eco.
- Eres tú la vida, piensa!
- Pero el hombre, ¿no se mueve
como una barquilla inquieta
merced al cielo y al mar
y en lo ignorado tropieza?
- Pedro el apóstol se hundía...
su fe lo salvó, recuerda!
- Entonces, hermana fuerte,
será el hombre lo que quiera?
- Lo será, pero si pone
en todo una fe suprema.

ROGELIO SOTELA

San José, Costa Rica, 1921.

San José de Costa Rica - América Central



REDACTORES Y DIRECTORES:

SIDNEY W. EDWARDS ◊ JAIME BRENES C.

◊ • PRECIOS: • ◊

Suscripción anual en Costa Rica ₡ 2-00 - Suscripción anual en el extranjero \$ 1.00

La correspondencia debe dirigirse a "MARANATHA"
Apartado No. 858 - Teléfono No. 505 = Diríjanse los cablegramas a "METODISTA"

SAN JOSE DE COSTA RICA

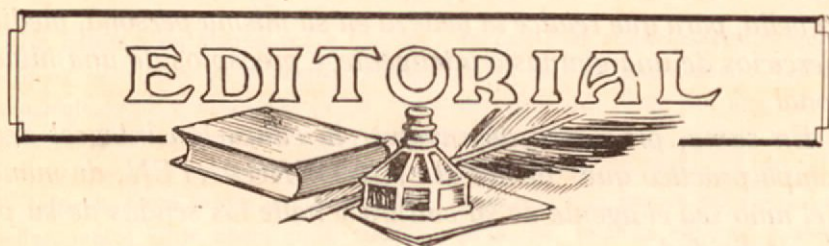
RVDO. JAMES BROWNLEE,
Superintendente de la Iglesia Metodista Episcopal en San José de Costa Rica

◊ ••• SUMARIO ••• ◊

	<u>Página</u>
Propósitos	103
La Niñez.	104
La Niña y la Mariposa	105
La Nueva Era de los Niños	106
La Regeneración.	108
La Bebida Maldita	110
Las Siete Maravillas	112
Reforma alimenticia	113
Rejuvenecimiento y Prolongación de la Vida.	115
Lo que debe saber una madre	117
En la Soledad.	118
Pensamientos.	118
Crónica e Impresiones.	119

Maranatha

Esta Revista se publicará mensualmente en San José de Costa Rica, por la Iglesia Metodista Episcopal



PROPOSITOS

LA ESCUELA METODISTA que se acaba de abrir en esta ciudad con el beneplácito de los Jefes de Enseñanza y la simpatía de muchos padres de familia, habrá de perseguir con vehemencia y tenacidad las siguientes finalidades:

La armonía y compañerismo en el Personal Docente y sus discípulos; que la tarea de la educación se lleve a cabo por el cariño, por el mutuo auxilio y la cooperación; que los educandos en sus juegos, excursiones y clases vivan una vida democrática.

Sustituir la moral teórica por la práctica de las virtudes, por la moral que despierta la conciencia y la razón, por la que inclina respeto y amor a Dios.

Continuar la enseñanza empezada en el hogar, pero con la intensidad y provecho de la atención, con la cultura del investigar y con el poder de la iniciativa personal.

Presentar al niño placenteras oportunidades, para que por sí mismo observe y resuelva los problemas que preocupan al hogar y la sociedad, para que de esta manera forme el bagaje de ideas, que más tarde ha de convertir en hechos y empresas.

Influir en el progreso de Costa Rica, estimulando la gestión de la escuela hacia el descubrimiento de las riquezas nacionales y hacia la producción de los elementos de vida, en el campo de la industria

y de la economía; despertando confianza en los impulsos personales e imprimiendo nobleza y civismo en todas las acciones.

Desenvolver las actividades del educando en relación con el hogar y la comunidad, con la higiene y la economía.

Promover la educación física conforme la naturaleza del niño y colocar a éste en un medio que pueda contemplar el espectáculo de lo bello, para que realice la belleza en su misma persona, mediante ejercicios de una gimnasia inteligente y preceptos de una higiene racional.

En suma, procurará desenvolver la educación integral desde el campo práctico que ofrece el KINDERGARTEN, de manera que el niño sea el agente de su cultura y halle las sendas de su porvenir y felicidad.

La Niñez

por Beatriz de Sheridan

Soy la edad que esboza a los hombres en sus primeros años, soy la aurora de la vida humana, cuyos albores predicen lo que serán las generaciones que se levantan. Me alborozo cuando se manifiesta la bondad, me entrego a indecible arrobamiento cuando aparecen las virtudes; pero me aflijo cuando se asoman los abrojos de la maldad, porque no hay nada que detenga su desarrollo, ni la educación con los avances de la psicología, ni los nobles sentimientos con su acción bienhechora. ¡Es que existe en la sociedad reprimible indiferencia por todo lo que atañe al porvenir del niño!

Y sin embargo, los niños tienen derecho a participar de los elementos de vida como de las fuentes de educación. Así lo reclama el progreso y lo ordena el que dijo entrañablemente: "Dejad los niños

venir a mí y no se lo estorbéis, porque de ellos es el reino de Dios". Si hay niños que padecen hambre, la sociedad tiene la culpa, como también es culpable de las lágrimas y padecimientos, de los extravíos, delincuencia y degeneración de los niños. Del seno de la sociedad sale sin número de niños enclenques y raquíticos, hijos de la miseria o de la corrupción; del seno de la sociedad salen los engendros del alcoholismo y de las enfermedades venéreas ¡y salen a representar tristísimo papel en el escenario social!

¿La sociedad despliega fraternales esfuerzos en la regeneración de estos niños? ¿La ESCUELA COSTARRICENSE estará enderezando su labor en bien de estos desgraciados seres? ¿El Gobierno habrá incluido este problema social en los problemas de su administración?

La Niña y la Mariposa

por José Selgas

¿No habéis visto alguna vez a una niña llena de viveza y de alegría, correr impaciente, ágil y ciega detrás de una mariposa? Va, vuelve; torna a ir y torna a volver; sus pies menudos y ligeros trazan sobre la tierra tantos círculos, tantas vueltas, tantos giros, como giros, vueltas y círculos dibujan sobre el aire las alas casi impalpables del codiciado insecto. Diez veces ha sentido en sus mejillas, como un soplo del contacto fugitivo de aquellas alas finas como un encaje, brillantes como el oro y la seda, ligeras como el aire. Veinte veces la ha cogido, y veinte veces se le ha escapado; parece un desafío a muerte; la niña ni se cansa ni cede; la mariposa ni huye ni se deja coger; hay gritos de cólera, gemidos de impaciencia y quejidos de alegría; hay pasión, hay furia, hay vértigo. No es siempre la niña que busca la mariposa, muchas veces es la mariposa la que busca a la niña.

Cualquiera, siguiendo con los ojos este laberinto de vueltas, de movimientos, de saltos y de carreras; esta serie de emociones, unas veces porque la coge, otras porque se escapa, diría con la sonrisa en los labios: Ved ahí una niña que juega con una mariposa. Ciertamente dirán cuantos lo escuchen; y sin embargo puede ser y es todo lo contrario. Hay muchas cosas que tienen el derecho al otro lado de aquel porque se miran, que semejantes a los hombres, suelen echarse la realidad a la espalda, llevando delante la superficie; la

fachada, las apariencias. Cualquiera que caiga en esto, podrá decir: Ved ahí una mariposa que juega con una niña.

Entretanto, la niña sigue invencible, y la mariposa incansable. Llega al fin un momento que parece decisivo. La mariposa ha tomado espacio, y elevándose hasta las copas de los árboles se ha perdido entre el follaje obscuro y espeso. La niña, suspensa, la busca con sus inquietas miradas y no la encuentra. De pronto, la ve venir, silenciosa y cauta por debajo de las ramas, como si quisiera sorprenderla. Sus alas ya azules, ya carmesíes, relampaguean en la sombra, llenando el aire de caprichosas aguas de todos colores, se agita, temerosa como una lama de nácar, de púrpura y de oro. La niña abre los brazos para esperarla, abre sus ojos para no perder ni uno de sus movimientos, y abre sus labios sonrosados para decirse a sí misma: "esta vez no se me escapa". La mariposa llega, la envuelve en una nube de círculos, roza sus labios, sus rizos, sus mejillas, sus párpados, golpea con sus alas las manos de la niña, y se escapa majestuosamente como si quisiera decir: "estás fresca".

¡Qué lástima! ¡qué desconsuelo! ¡qué rabia!

La mariposa va y vuelve, la niña vuelve y va. Las dos se buscan con nuevo encarnizamiento y las dos se encuentran. Levanta la niña sus dos manos blancas, pequeñas y sonrosadas como dos mosque-

tas, y la mariposa pasa por entre las manos de la niña, como pudiera pasar por entre dos rosas.

Este sí que es el momento decisivo, el momento supremo.

La niña junta las manos, y la mariposa queda al fin entre las manos de la niña. ¡Qué alegría! ¡qué saltos! ¡qué risas! ¡qué felicidad! Aquí está preso, cogido el objeto de tales afanes. No se atreve a separar los dedos y los aprieta, temerosa de que el tesoro se escape. Diez cabezas más o menos rubias, pero todas móviles y risueñas, rodean con impaciente curiosidad aquellas manos que han sabido coger tan delicada joya. Diez cabezas de niñas, eso es, diez botones de rosas que se empiezan a abrir, van a ver los matizados colores de sus alas, van a tocar sus bordados de oro, van a examinarla a besarla a poseerla.

Se toman serias precauciones para el caso de una fuga. Todas las manos se levantan escalonadas estratégicamente alrededor del prisionero como centinelas colocados para hacer inútil cualquiera

tentativa de evasión. Cada una de aquellas manos está deseando que el preso se escape, para que sea a ella a quien le toque detener al fugitivo. Al fin, la niña empieza a separar poco a poco sus manos, fuertemente apretadas: la curiosidad se pinta en todos los semblantes, y la inquietud en todas las miradas. Hay un momento de profundo silencio y de completa inmovilidad, ese silencio y ese reposo que preceden siempre a los grandes sucesos. Al fin, las manos de la niña se abren, una exclamación general resuena en el coro: la curiosidad desaparece, las manos se bajan, las precauciones se abandonan.

La mariposa no es mariposa, aquellas alas no son alas, aquellos colores no son colores; la niña muestra en la suave palma de su menuda mano, un gusanillo aplastado y un poco de polvo que apenas brilla a los ojos del sol; nada. La curiosidad se convierte en descontento, la animación en abandono, la alegría en tristeza,—¡Qué chasco!—He ahí la vida, ese es el mundo.

La Nueva Era de los Niños

por J. G.

A los maestros con motivo de la apertura del curso escolar de 1921

Todo lo externo que el hombre transforma en su camino constante hacia el progreso, está vinculado a las fuerzas organizadas de su mente, a los impulsos de su voluntad y a la potente virtud de la

acción. Por eso, ahora que de nuevo giran los goznes de las puertas de la escuela para dar entrada a educadores y educandos a proseguir cada cual su tarea, preciso es recordar que, así como muda

la planta su follaje al advenimiento de un nuevo fruto, también el maestro debe renovar los follajes de su espíritu bañándolos en los más nobles empeños de bien y de trabajo; compulsar la voluntad; alistar las manos y la voz y los ojos; en una palabra, hacer un haz sus energías psíquicas y materiales para ponerlas íntegras al servicio de la enseñanza, al abrirse cada curso escolar.

Es urgente, para ello, proveer de más mieses la troje de la inteligencia y así estar en aptitud de repartirlas con abundancia y eficacia a las mentes que a solicitar los lleguen a los templos de la escuela.

Muchos momentos de reflexión sobre lo hecho en el curso anterior, aquilatan detalles, haciendo anotaciones y formando un plan de mejoras basado en las experiencias ajenas y en las propias, es deber de todo maestro consciente, de todo director responsable de sus actos.

Maestros: enseñad la aritmética con solidez, madurando vuestros conocimientos; haced que el idioma materno sienta su real influencia en los campos de la escuela, estudiándolo, queriéndolo, practicándolo con el cariño que merece el verbo de los hombres; enseñad la Geografía, la Historia, las ciencias experimentales con amenidad y aplicación inmediata a las necesidades de la vida; de igual modo el Trabajo Manual, el Dibujo, el Canto y el Ejercicio Físico, haced que las prácticas de higiene sean vivas lecciones que vosotros dáis; hermanad la Ciencia y el Arte porque ambos son esenciales en cualquier obra duradera de educación. No olvidéis, por las materias mismas, a los discípulos: estudiadlos para servirlos mejor, con más acierto y, sobre todo, con **mas justicia**; no desoigáis sus penas mo-

rales ni materiales aunque tal no diga el programa que se os trace. Acordaos que vuestra labor es esencialmente humana.

Formad en vuestra escuela el ambiente en que deseéis que se desenvuelvan las mentes que se os confían. Tirad lejos las rivalidades que a veces empequeñecen la que ha de ser noble y grande labor del maestro. Reflejad con vuestros ejemplos de fraternidad—que es mutua comprensión y lealtad por los ideales de la profesión—lo que más tarde habéis de predicar, con todo fervor, a la parvada de niños que con manifiesta fe os escuchan.

Pensad en la inocencia, en la candoridad de todos aquellos que os impresionan al comenzar vuestras lecciones para que se inunden, vuestra mente, de los más sanos pensamientos, y vuestros corazones, de los más nobles sentimientos.

Adquirid ideas y más ideas en el constante tráfico social; en la continuada observación de la naturaleza en la cotidiana y metódica lectura. Estudiad, para vuestra compenetración cívica, la Patria en todo lo que vale: desde las riberas de sus mares hasta sus empinadas montañas; desde su época precolombina hasta nuestros días, a través de sus hombres y de sus instituciones, que de todo ello vive la verdadera escuela nacional. Formad criterio de estas cosas que no tienen por qué estar divorciadas de lo que llamamos enseñar; que nada sea indiferente a las necesidades de vuestra cultura, marco en que lógicamente ha de encerrarse—grande o pequeña—la obra escolar que realicéis.

Tened presente que vosotros sois en lo que valéis, en lo que pensáis, en lo que ambicionéis, en lo que hagáis, la verdadera escuela.

¿La queréis hermosa y limpia, científica y artística, social y esencialmente humana? Pues así tenéis que ser vosotros y mientras eso no sea la primera adquisición, lo demás será arar en el mar.

Tenéis un puesto en Costa Rica en las avanzadas del progreso y del civismo patrios. Pero os he de decir al oído y con devoción de amigo que desea lauros para el maestro, que hoy más que nunca estáis en la obligación de conservar, por vuestro constante mejoramiento y eficaz trabajo—rico en frutos—esa estima que el pueblo ha tenido a bien acordar—en abierta democracia—al maestro y a la escuela costarricenses. Debéis pensar que una reacción en sentido contrario será fatal desde todo punto de vista: institucional y pedagógico como social y económico sin

dejar decir que político en el más alto concepto de esta palabra. Sed estudiosos, trabajadores, paternalmente unidos, cívicamente altivos, atentos a toda evolución de orden nacional, porque así serviréis a la Patria, al hogar y a la niñez.

Tengo fe inquebrantable en que tanto los que dirigen como los que actúan en el aula escolar, sabrán comprenderse para mantener unánimemente el honor profesional conquistado.

Vayan estos renglones, que dicta mi devoción por la escuela, de saludo afectuoso para todos aquellos que han de intervenir, en cualquier forma, en el trabajo docente del curso académico de 1921.

San José, Costa Rica, 18 de Marzo de 1921.

La Regeneración

por Cantaclaro

No se asuste nadie de esta palabra, que ya no es patrimonio de religión alguna.

Los mismos socialistas y anarquistas piden regeneración.

Los republicanos y aun los monárquicos piden regeneración.

Y Cristo mismo declaró que, sin regeneración, ni es posible ver el reino de Dios ni mucho menos entrar en él.

Si el cielo y la tierra así a una piden regeneración, es evidente, a toda luz, que existe un mal profundo que requiere remedio eficaz.

¿Qué se ha de regenerar?

"El gobierno y la administración", dicen unos.

"La sociedad y las costumbres", dicen otros.

"Tanto el capital como el proletariado", opinan éstos.

"Tanto la iglesia como el Estado", afirman aquellos.

Todo lo cual es "andar por las ramas" y "pedir peras al olmo". Por cuanto no es, en primer término, **esto**, lo **otro** o lo de **más allá** lo que se debe regenerar, si-

no **tú** y **yo**, Paco y Paquita, Pepe y Pepita.

¿De qué se trata pues?

¿Qué es la regeneración?

"Reformas y saneamiento de la política por el progreso", dice A.

"Renovación de los gobiernos por la revolución", contesta B.

"Abolición de todo gobierno y de toda propiedad por la nitroglicerina", vocifera C.

"Renovación y mejora de condiciones sociales por la educación", canta D.

Todo lo cual es tanto pedir, que nos recuerda aquello de "quien mucho abarca poco aprieta". No es extraño que cada ensayo resulte un fracaso.

Vamos al grano

Cuán sabio, en cambio, es el Maestro Supremo que nunca se va por las nubes y no pide que limpiemos la casa del prójimo primero, ni siquiera la propia, sino que va al grano, demostrando la necesidad de la regeneración, no de las cosas, sino del corazón individual.

¡Admirable! Esto es ir al fondo de las cosas. Aquí da la flecha en el blanco. Tu corazón, Paco, es el gobierno central de tu ser y de tu vida. Tu **yo** es el ministro de la gobernación. Y ¡ay! ¡qué ministro y qué mal gobierno! No me negarás que has admitido malos consejeros, que has dominado mal tus pasiones, que has abusado de tu poder ejecutivo de un modo vergonzoso.

Por lo mismo, el cielo y la tierra, tu conciencia y tu familia, te piden regene-

ración. ¿Qué? ¿Reforma y saneamiento por el progreso, renovación y mejora por la educación?

¡Si esto bastara!.. Pero no, creeme, Paco; la condición de tu alma requiere revolución radical, la condición de tu alma requiere abolición absoluta de tu mal gobierno, la condición de tu alma requiere un gobierno nuevo, a saber: la revolución que produce un arrepentimiento profundo, la abolición del gobierno corrompido, no por la dinamita, sino por la potencia divina; el gobierno nuevo mediante la sustitución del **yo** egoísta, por Espíritu de Dios.

—¡Misterio, misterio!—gritas.

Misterio, hoy lo es para tí, pero no lo es para millones que lo han experimentado en lo más profundo de su ser. Hincas las rodillas ante el Omnipotente Salvador, y somete tu ser entero al Operador divino que dice: "Os es necesario nacer de nuevo", y "Yo os daré corazón nuevo", quitando de "vuestra carne el corazón de piedra" y "pondré mi espíritu en vosotros y viviréis", y lo que hoy te parece misterio, será para tí la realidad más bendita y gloriosa tanto en esta vida como en la otra.

Así se realiza en secreto la única regeneración que vale la pena; no por la ciencia humana, sino por la potencia divina.

* * *

"Lo que es nacido de la carne, carne es", dice Jesucristo; "y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. De cierto, de cierto te digo: lo que no naciere de arriba no puede ver el reino de Dios". (Juan 3.)

La Bebida Maldita

por Abel A. Ercobar

Desde que Adán pecó, la conciencia viva de lo que es pecado, ha desaparecido de la faz de la tierra; y los hombres que sólo se preocupan de las comodidades y bienes temporales, trafican, cambian y negocian con todo lo que les viene a la mano, sin parar mientes en la legitimidad, limpieza o decencia de los negocios. Proverbios, 16:8.

La fe cristiana, que lucha incesante contra las potestades de las tinieblas, halla que entre las fortalezas de satanás figuran su diabólica resistencia, los malos negocios y sus adeptos; pues el pecado, del amor al dinero ciega los entendimientos y endurece los corazones de los incrédulos; y de ahí que de diferentes clases de personas viven, en muchas partes, a expensas del vil negocio de fabricar y vender el más mortal de los venenos, que no sólo extingue la vida física de los hombres, a más de otros males sociales; sino que les precipita a una condenación eterna, porque el sagrado libro de Dios, la Biblia, dice claramente que los borrachos no heredarán el reino de Dios. 1a. Cor. 6: 10.

La bebida maldita, llamémosle alcohol, aguardiente o con cualquier otro nombre, procede en su origen dañoso y mortal, sin duda alguna, de los infiernos, donde se inventó el primer engaño para hacer caer al hombre, y es muy lógico y natural que todo lo que pierde y hace daño a la débil criatura humana, viene de la misma fuen-

te de donde procedió el primer pecado, pues hay que abrir bien los ojos y comprender, que toda dádiva y todo lo que por naturaleza es vil y sucio y rebajante, viene del diablo, principio y origen de todas las maldades y engaños.

Así que todos los que fabrican, venden y consumen licores embriagantes, se hallan envueltos en las masas de la senda ancha que ayudan al diablo y sus secuaces a llevar almas al infierno, donde todos los que han tomado parte en el tráfico o la práctica de la embriaguez recibirán su recompensa en el tormento eterno. Mateo 25: 41 y 46.

Alguien dirá que este mensaje es producto del fanatismo, pero me alegro de ser llamado fanático apoyado y basado en la palabra de Dios (La Santa Biblia). Leed las citas correspondientes y os desengañaréis, que ni hacedores ni vendedores o bebedores de licores son amigos de Dios. He aquí varias citas muy claras "¡Ay del que dá a beber a sus prójimos, que les acercas tu hiel y embriagas para mirar sus desnudeces! Haste llenado de deshonra más que de honra: bebe tú también y serás descubierto: el cáliz de la mano derecha de Jehová volverá sobre tí, y vómito de afrenta sobre tu prosperidad. Abacuc 2: 15-16. "Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, heredarán el reino de Dios". 1a. Corintios 6: 10. ¡Ay de los que son valientes para beber vino.

y hombres fuertes para mezclar bebidas!" Isaías 5: 22.

Cristo vino para salvar a los pecadores de suyo arruinados y muertos en sus delitos y pecados, tales como borrachos, fornicarios y otros, y es muy natural que las personas que trabajan matando cuerpos y almas bebiendo o dando de beber, trabajan en abierta oposición de aquella potencia salvadora del calvario, que solo engendra vida, salud y felicidad inexplicable. Cuando los judíos acusaban a Jesús de hacer sus milagros por el poder de Belcebú, él les dijo: "Todo reino dividido en contra sí mismo no permanece". Un poder es el que salva y otro es el que condena y lleva a la muerte. Así es que no es razonable, ni cierto, que se pueda servir a dos señores.

Pensar en creer y servir a Dios, colaborando con el diablo para arruinar a nuestros semejantes, es la más tremenda de las insensateces.

Si algunas personas, hacen, venden o beben aguardiente, llevando el innmerecido nombre de evangélicas, debemos advertir que los creyentes verdaderos en Cristo no son sólo personas que visitan las capillas, ocupan asientos en los cultos, oran, leen o cantan; pues el Señor nos dice en Mateo 7: 16-17. "Por sus frutos los conoceréis. ¿Coséchanse uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Todo árbol bueno lleva buenos frutos, mas el árbol maleado lleva malos frutos".

Si algunos cristianos colaboran con el diablo es que sin duda son árboles ma-

leados aún, y solamente son cristianos hasta donde les dicta su conveniencia y según su modo de pensar, pero no según Dios quien nos ha revelado claramente la naturaleza, poder o influencia de cada cosa en su lugar. "Lavad, limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras delante de mis ojos, dice El Todo Poderoso. Dejad de hacer lo malo: aprended a hacer bien; buscad juicio, restituid al agraviado, oíd en derecho el huérfano, y amparad a la viuda. Venid luego y estemos a cuenta; si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana". Isaías 1: 16 18. Por tanto; echemos pues las obras de las tinieblas y vistámonos de las armas de luz. Andemos como de día honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidias". Romanos 13: 12 13.

Apartaos de toda especie de mal. Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado entero sin represión para la venida de nuestro Señor Jesucristo." 1a. Tesalonicenses 5: 22 23.

Que muchas almas sean salvas aceptando el evangelio, y que todos los que invocan el nombre del Señor Jesús se limpien de toda iniquidad, lavándose las manos de la suciedad alcohólica y de todo lo que directa o indirectamente estorbe y detenga la gran obra redentora del Señor Jesucristo.

—Estamos agradecidísimos de nuestros colegas por la reproducción que han venido haciendo de varios de nuestros artículos; pero hemos de advertirles respetuo-

samente, que, cuando procedan así, no se les olvide indicar el nombre de nuestra Revista.

Las Siete Maravillas

Las siete maravillas del mundo ¿cuáles son? ¡Hay tantas maravillas en este mundo, así que éstas siete principales deben ser famosas!

¿Por qué son ésas las famosas? preguntamos con interés. ¿Cómo es que no todos saben acerca de ellas?

Y después de rebuscar en libros viejos, hallamos detallados largos nombres que apenas podemos entender. Las pirámides de Egipto, el Coloso de Rodas, y otros cinco nombres; algunos de templos paganos o estatuas de dioses falsos. ¿Y qué son ellas para nosotros?

Algunas se están transformando en ruinas, poco a poco; y las que quedan no nos serán de provecho alguno, en aquel día cuando los "cielos y la tierra pasarán".

Estas maravillas ¿han traído alguna vez consuelo y paz al alma moribunda? ¿Se han secado lágrimas, se ha dado paz al corazón por el recuerdo de las siete maravillas? ¡Bah! Ni la cuarta parte de los habitantes del mundo han oído hablar de estas cosas; y los que han leído acerca de ellas hasta han olvidado sus nombres. Pero nosotros **tenemos otra maravilla** de que hablarte amado lector; una que sobrepasa a cualquier maravilla conocida o desconocida en este mundo; una que te concierne a **tí** sí, a **tí** que estás leyendo estas líneas una maravilla que puede traer paz a tu corazón, ahora; una maravilla que puede suplir tus necesidades en el presente y en el futuro, una maravilla que será el regocijo de muchos por toda la eternidad.

Escucha: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

¿Quién fué el que amó al mundo?

¡Dios! Dios que tenía muchas cosas más puras para amar! Todas las miradas de legiones de ángeles en el cielo que se inclinan ante el excelso trono, ¿no podría haberlos amado más? Ellos son sin pecado. ¿Por qué había de amar al mundo, a este mundo manchado y arruinado por el pecado? Alguno de nosotros puede tomar a un desgraciado y vil vagabundo y prodigarle amor y compasión, pero seguramente que no harías **de él, el centro de tu amor**, especialmente si pagaba tu amor con ingratitud y aborrecimiento. En el caso de que quebrantara la ley este monstruo de ingratitud, ¿harías tú la **vida de tu hijo para que toma a su lugar?**

El cuadro no está terminado: no es más que un débil bosquejo de la realidad, una pobre ilustración de la **maravilla del mundo** de que te hablo. **Tú** eres un "vagabundo", el monstruo ingrato y es el Dios del cielo, quien ha dado a **Su único** hijo, para que muriera en **tu** lugar, cuando lo que realmente mereces es el castigo y la condenación eterna. Sí: El—el Señor Jesús—**dió Su vida como tu sustituto y derramó Su sangre por tí**. Esto es más portentoso que todas las maravillas del mundo.

De "La Guía del Viajero".

Reforma Alimenticia

Traducido de "Le Temps", de París, por E. J. Forga

Las 18 razones de los vegetarianos en favor de su tesis:

I.—El hombre es frugívoro por naturaleza, como los antropoides a los que más se asemeja entre todos los animales. El posee colmillos, pero muy rudimentarios, el mono que también los posee y más desarrollados que el hombre, se nutre exclusivamente de nueces, de frutas y de granos; pero no se sirve de sus colmillos más que para romper o destrozarse sus alimentos vegetales; se le puede acostumbrar artificialmente a comer carne, pero se vuelve luego más pesado, más malo y menos sano que con el régimen vegetal. El hombre no posee ni el tubo intestinal largo y complicado de los herbívoros, ni el estómago en forma de saco, el enorme hígado y los intestinos cortos de los carnívoros. La conclusión razonada a la cual han venido a parar Gassendi, Lineo, Daubenton, Cuvier, Lawrence, Bell, Owen, y en general todos los anatomistas, es que el hombre ha nacido frugívoro. Fuera de esto, es incontestable desde el punto de vista químico, que una alimentación puramente vegetal suministra todos los principios necesarios para la reconstitución del organismo humano; que los alimentos vegetales son para el hombre de más fácil digestión, más asimilables y menos peligrosos bajo todo aspecto y son los más abundantes en calor y fuerza.

II.—La carne no contiene ni una sola sustancia nutritiva que no pueda ser tomada del reino vegetal. Es un alimento incompleto e imperfecto, pues no tiene ni azúcar ni almidón. Los cereales (granos), las harinas y las frutas contienen esas sustancias indispensables como las sustancias nitrogenadas (azoadas) de la carne en proporciones a menudo más considerables. Los estudios de Liebig han demostrado que no hay ninguna diferencia apreciable entre la fábrica vegetal y la animal, entre la albúmina vegetal y la albúmina animal.

III.—Hasta en las condiciones más favorables la carne contiene infaliblemente principios impuros y peligrosos. No enumeraremos más que dos: la sangre venosa estancada en los capilares y los elementos anatómicos en vía de descomposición en el momento de la muerte. A esas causas permanentes de peligro pueden agregarse los microbios, diversas enfermedades y los parásitos que permanecen seguramente ocultos a un examen superficial y sumario.

IV.—Es admitido generalmente que por lo menos una cuarta parte de los animales degollados en el matadero y puestos en venta en las grandes ciudades están enfermos a consecuencia de una alimentación insuficiente o excesiva o debido a infección. La mayor parte de las enfermedades del ganado vacuno y lanar

son transmisibles al hombre; baste con enumerar el tifus, la erisipela, la tisis pulmonar, la neumonía, la peste bovina, etc. etc.

V.—Todos los vegetarianos están acordados al declarar que gozan de mejor salud que antes de privarse de la carne. (Lo que se siente feliz de poder confirmar personalmente el traductor de este artículo). El régimen vegetal, purificando la sangre, basta en muchos casos a sanar la gota, el reumatismo la epilepsia, la parálisis, las enfermedades de la piel y las diversas erupciones. Es el más favorable a la rápida curación de las heridas y a las consecuencias de operaciones quirúrgicas. No existe ejemplo de un vegetariano atacado del cólera.

(N. B.—Los lectores comprenderán que esta última afirmación se aplica únicamente a los países occidentales. Es innegable, en efecto, que todos los años el cólera hace horribles devastaciones entre los hindús, casi todos vegetarianos, por razones tomadas de sus creencias religiosas. Pero las autoridades médicas están de acuerdo al declarar que esas devastaciones son sobre todo el resultado de la mala calidad del agua en los pozos hindús. Se comprende de por sí que el mejor régimen alimenticio no puede contrarrestar los efectos perniciosos de agua impregnada con materias animales en putrefacción.

VI.—No se trata de demostrar más los peligros del terrible azote del alcoholismo; pues bien, es seguro que en un principio el gusto por las bebidas alcohólicas es en general proporcionado a la cantidad de carne ingerida por el sujeto, y que basta acostumar a un alcohólico a que siga el régimen vegetariano para

que insensiblemente abandone su costumbre deplorable.

VII.—El régimen vegetal es el más favorable a la pureza de las costumbres, a la elevación del pensamiento, a la dulzura del carácter: por consiguiente a la armonía social y a la paz. Es el mejor para la salud física, moral e intelectual del individuo y de las naciones.

VIII.—El régimen vegetal es eminentemente favorable a la belleza física, ya sea dando a la fisonomía y al hábito exterior del cuerpo un carácter especial de delicadeza y de limpieza, ya sea comunicando al color del rostro y al cutis un brillo particular. Adán Smith hizo notar desde hace muchos tiempos que las mujeres más bellas de la Gran Bretaña son las campesinas irlandas que se nutren exclusivamente de papas.

IX.—Todos los sentimientos elementales de humanidad se rebelan al pensar en los espectáculos repugnantes y en las crueldades indescriptibles que tienen lugar en los mataderos y carnicerías.

X.—Socialmente hablando es injusto condenar a seres humanos a que practiquen todos los días y por oficio, la matanza de animales de carnicería. Si cada individuo estuviera obligado a matar y a descuartizar él mismo la carne, hay ciento a apostar contra uno, que se regresaría unánimemente al régimen vegetal.

XI.—Una misma extensión de terreno puede alimentar un número mucho mayor de hombres destinados a la producción de cereales y de frutas, que labrado en campos para la cría de animales.

XII.—La tierra proporciona además trabajo a un número mayor de hombres en el primer caso que en el segundo.

XIII.—El régimen vegetal es mucho más barato que el régimen animal, con mejores resultados, no sólo en Europa sino también en América.

XIV.—Los animales más nobles, más fuertes, los más valientes los más útiles al hombre como auxiliares, aquellos que siempre estuvieron asociados a sus trabajos y a sus conquistas son herbívoros. ¿Qué servicios prestados por los animales pueden compararse con los del caballo, del buey de labor, del elefante, del camello y de la mula?

XV.—Los pueblos más enérgicos, los más trabajadores y los más incansables son aquellos entre los cuales el régimen vegetal predomina. El escocés alimentado de avena hervida y el irlandés alimentado de papas, son en promedio más fuertes y más grandes que el inglés. Bajo las mismas latitudes se encuentran los esquimales consumidores de carne, reducidos al porte más miserable y los irlandeses, casi todos vegetarianos, que alcanzan la altura de los noruegos y suecos. El campesino de Auvernia comedor de castañas, el italiano consumidor de polenta y el español que se sustenta de ajo, el soldado turco, el jardinero chino, el cartero argeliano, son célebres por su resistencia al cansancio: ellos no comen carne ni tres veces al año. Cobden ha dicho que la verdadera fuente de riqueza

de un país se encuentra en la sopa de legumbres.

XVI.—Los espartanos que han quedado célebres en la historia por su fuerza muscular y por su energía moral eran vegetarianos. Otro tanto sucedía con los romanos en el tiempo de su grandeza. La dieta vegetal formaba parte integrante de los ejercicios atléticos, cuando los juegos públicos estaban en su apogeo.

XVII.—Un considerable número de hombres ilustres entre los mejores y más eminentes, fueron vegetarianos. Basta con recordar los nombres de Cakay-Muni, de Pitágoras, de Empedocles, de Platón, de Epicuro, de Séneca, de Plutarco, del Emperador Julián, entre los antiguos; y entre los modernos los nombres de Gassendi, Milton, Newton, Lineo, Pope, Voltaire, Chesterfield, Franklin, Bernardin de Saint Pierre, Shelley, Tolstoy, Byron, Struwe, Lemartine, Michelet. Además varios padres de la iglesia, San Crisóstomo, San Basilio el Grande, San Agustín, San Bernardo, San Benito, etc. etc.

XVIII.—Demostrado ya, que el régimen vegetariano es el más elevador, el más sano, el más contrario a la embriaguez y a todos los vicios; el más favorable al desarrollo de las facultades intelectuales, el más apropiado a infundir horror a la sangre y a la violencia, el más sencillo y el menos costoso. ¿No sería una locura el no adoptarlo?

Rejuvenecimiento y Prolongación de la Vida

Si el origen de la vida permanece envuelto en el misterio, el secreto de las cosas que producen la vejez, así como los

medios de prolongar la vida, van siendo conquistados por la ciencia. No se trata ya solamente de ilusiones de médicos

inexpertos y fantaseadores. Cuando universidades tan serias como Harvard y Yale, e instituciones tan respetables y acreditadas como el Instituto Rockefeller, y hombres de ciencia de tal nombradía mundial como el señor Alejo Carrel, el señor Jacques Loeb y el Profesor Irving Fisher adoptan y patrocinan hipótesis, según las cuales la vejez debiera desaparecer, pues no obedece a causas necesarias, sino a defectos y deficiencias remediables por la ciencia; y la longevidad del promedio de la vida humana debiera prolongarse por lo menos a más de 100 años; puede ya asegurarse que se trata de algo importante, factible y de carácter verdaderamente científico. El señor Loeb dice: "en vez de considerarnos como individuos debiéramos considerarnos como ciudades constituidas por millones de habitantes, puesto que muchos millones componen el conjunto viviente de células a que llamamos hombre".

"Algunos de estos habitantes o células trabajan constantemente, funcionan, corroboran y acrecientan la vida; otras, dejan de trabajar y vienen a constituir como un obstáculo y rémora para la plenitud y prolongación de la vida". El señor Carrel asegura: "Las células vivas, al menos las más simples, son de suyo inmortales, es decir, no existe causa alguna intrínseca en sí mismas que pueda determinar la muerte. Cuando mueren, mueren porque han sido envenenadas por causas o segregaciones externas". El señor Carrel exhibe las células de un pequeño pedazo de hígado de un pollo, cuya vida se está prolongando hace ya más de doce años y su vitalidad es hoy tan vigorosa como al principio; pero—añade—de vez en cuando hay que lavarlo y desinfectar-

lo, para que el envenenamiento no extinga su vida". El señor Loeb, con sólo someter a temperaturas más bajas de las normales a moscas y renacuajos ha logrado que prolonguen su vida nueve veces más que su período ordinario. Pero los descubrimientos más importantes y recientes de la ciencia, con relación al rejuvenecimiento y longevidad, consisten en haber descubierto en gran parte, la relación que ciertas glándulas ejercen sobre el desenvolvimiento y vigor en la vida humana, en su triple aspecto físico, fisiológico e intelectual. El señor Loeb ha logrado que el renacuajo se transforme en rana muy diminuta en un período cinco veces menor que el normal, sólo con alimentarlos con extractos de la glándula tiroides, y al contrario, ha producido renacuajos de formas extraordinarias y enormes, sin que lleguen a transformarse en ranas, con sólo paralizar las funciones de dicha glándula. Otros médicos han hecho experimentos análogos con otros animales.

He aquí las funciones al parecer bastante bien conocidas de algunas de las glándulas. La glándula pituitaria determina el desenvolvimiento y crecimiento del esqueleto, de tal modo, que pueden producirse enanos o gigantes, según la magnitud y funcionamiento de dicha glándula. Los expertos presentan varios casos prácticos para comprobar dicha teoría. La glándula tiroides influye en el desenvolvimiento y crecimiento físico, exceptuando la parte ósea y también en el desenvolvimiento y crecimiento de la parte intelectual.

Pueden producirse obesidades o delgadeces anormales, así como idiotismos o mayor viveza intelectual, según funcione

más o menos y con mayor o menor intensidad la glándula tiroides. Las glándulas suprarrenales regulan las palpitaciones del corazón, así como las inspiraciones y expeaciones de los pulmones y por lo mismo, normalizan y vigorizan el torrente sanguíneo, y como, consecuencia la mayor o menor vitalidad. Las glándulas intersticiales y genitales influyen poderosamente en el razonamiento del organismo en conjunto.

Después de tener en cuenta los nuevos descubrimientos de la ciencia en relación con la vejez y longevidad, concluye el señor Fisk una de las autoridades médicas más prominentes del mundo, con estas significativas declaraciones y consejos:

La vejez no debiera medirse por el tiempo, sino por el funcionamiento de las glándulas. Cuando estas glándulas se arrugan y entumescen, el cuerpo envejece, aunque el individuo sea joven a juzgarlo por los años de existencia. Si las glándulas permanecen en perfecto funciona-

miento y joven, aunque cuente con muchos años de existencia. Los médicos hacen mal en fijar un período determinado a la vida humana. La ciencia hoy rechaza tales conclusiones. Debiéramos acudir a los médicos, no después de haber sentido los efectos de alguna enfermedad, pues en tal caso aunque la enfermedad quede curada no se remedian los estragos causados con respecto a la vejez y congenidad. Debiéramos acudir a los médicos cuando gozamos de perfecta salud, para que después de examinarnos nos prescriban un plan de vida que mantuviera en su vigor normal todo el funcionamiento de nuestro organismo. Si siguiendo el plan indicado por los médicos enfermáramos inesperadamente o envejeciéramos prematuramente debiéramos seguir la costumbre china de no pagar a los médicos y castigarlos como incompetentes e improvisores.

"La Nueva Democracia"

Lo que debe saber una madre

1o. Que el alcohol retarda el desarrollo físico y mental de los niños.

2o. Que el alcohol lleva pronto a la fatiga, y causa embotamiento y distracción del niño en la escuela.

3o. Que el alcohol fomenta la desobediencia a los padres y maestros.

4o. Que el alcohol causa insomnio y nerviosidad.

5o. Que el alcohol pone en peligro la naturaleza moral del niño.

6o. Que el alcohol debilita la resistencia del cuerpo y así favorece el ataque de la enfermedad.

7o. Que el alcoholismo prolonga la duración de las enfermedades.

8o. Que todo centavo que se gaste en bebidas espirituosas, estaría mejor empleado en reforzar el alimento; la leche por ejemplo.

9o. Que la mayor parte de los que sufren enfermedades mentales, de los idiotas e inválidos tienen que agradecer al alcoholismo de sus padres y abuelos, la condición lastimosa en que se encuentran.

10. Que la felicidad doméstica y la fidelidad del matrimonio se hallan en peligro, y a menudo minadas y destruidas por el alcoholismo.

Boletín. Santiago de Chile.

En la Soledad

por Juan Montalvo

Para todo se reúnen los hombres: para dar leyes, para infringirlas, para alabar a Dios, para perderse con la blasfemia; para explayar su sabiduría, para poner al viso su negadéz. Placeres y gozos, las más sociables de las sensaciones; a no ser los contentos recónditos de la inteligencia, los triunfos silenciosos del corazón, que toman cuerpo en la soledad del genio, y se levantan a regiones no columbradas por el vulgo de la alegría. Tristeza, dolor suelen ser personas solitarias: las lágrimas de verdadera pesadumbre gustan de las sombras; la mano de la noche es suave enjugador que consueta con prudente bondad, prometiéndonos el secreto de nuestras angustias y tribulaciones: nadie que padezca de veras podrá decir: ¡Oh vosotros que estáis pasando, venid y llorad conmigo! Soledad es trono de melan-

colía: el infeliz necesita un monte donde suelte la voz y en ella mande al cielo sus amarguras, pidiendo compasión a lo insensible, abrazándose con lo invisible en sus rebatos de sensibilidad alocada, o bien un aposento oscuro donde se cosuma a pausas sin queja ni ruido. La causa del dolor entre los antiguos mexicanos fué, probablemente, asilo de pesadumbres vanas y lágrimas fingidas: habiendo un establecimiento público de dolores y desahogos, mucho nos tememos que allá fueran hombres y mujeres a engañar con infelicidad apócrifas y llantos facticios: a nadie le falta un agujero donde encierre sus pesares bajo la vigilancia del sufrimiento o de corriente de sus desdichas por el declive de las lágrimas y los ayes apasionados que solemos echar cuando estamos ciertos de no ser oídos.

Pensamientos

La infancia es por naturaleza imitadora: si los adultos que rodean a un muchacho son piadosos, llenos de dignidad, amables, el niño deseará serlo así, y lo será. Si los adultos son irreligiosos, despreciables, malévolos, el niño imbuído en sus errores y vicios será malo como ellos.—S. Péllico.

Cada hombre tiene su ingenio; cada ingenio construye un edificio, de hormiga o de gigante: sólo la posteridad le señalará su verdadera altura, y el tiempo su verdadera duración.—Dumas.

La inspiración es realmente un misterio humano, cuyo origen es difícil encontrar en el hombre sólo. Parece que desciende de lo más alto y viene de lo más lejano. Es al genio, lo que el imán al acero: lo atrae independientemente de todo deseo y de toda acción.—Lamartine.

Respetemos las cenizas de nuestros antepasados, porque una voz secreta nos dice que no está muerto todo en ellos, y esta voz es la que consagra el culto fúnebre entre todos los pueblos de la tierra.—Chateaubriand.

Crónica e Impresiones

Los habitantes de Aranjuez abogan por el establecimiento de una escuela. Los moradores de este bellissimo barrio de la Capital, comprendiendo, que la educación de la niñez constituye supremo deber de los padres de familia, delicadísimo problema del hogar y el agente más poderoso para asegurar la dicha de un país, noblemente se esfuerzan por abrir una escuela en estos días. Están al frente de la noble empresa los caballeros don Antonio Font, don Belisario Loría, don Luis y don Emilio Robert, don Amadeo Johanning y don Manuel Solano. La cuestión habrá de arreglarse, comprando el edificio que ocupaba el "Colegio Montero" o aprovechando el hermoso lote que ofrece generosamente el Lic. don Bernardo Soto.

—Nos place indicar a las personas que deseaban que esta Misión estableciera su plantel de enseñanza, que desde luego queda abierta la Escuela Metodista y que recibe educandos bajo las siguientes condiciones:

En el **kindergarten** y los **cuatro primeros grados**, a 10 colones mensuales.

En los grados 5o., 6o., 7o. y 8o., a 16 colones.

Y en las **secciones avanzadas**, a 30 colones.

Correspondiendo a la generosa excitativa de muchos padres de familia, establecemos **secciones avanzadas** para los jóvenes de ambos sexos y cursos especiales de Música, ya que contamos para la enseñanza de esta materia con la distinguida Profesora Mrs. Minnie Eastman. El Personal de la Escuela se propone llevar a cabo los ideales educativos que aparecen en esta Revista con el epígrafe de **Propósitos**, pero anhela realizar esta tarea bajo la discreta dirección de los Jefes

de Enseñanza, auxiliados por los padres de sus discípulos y las atinadas indicaciones de los maestros que habrán de honrarle con su amistad.

—Hemos recibido dos comunicaciones muy importantes, una del Dr. Samuel G. Inman, Secretario del **Committee on Cooperation in Latin America** y otra de don Francisco Yáñez, Subdirector de la **Union Panamericanaa**; en la primera solicita el mencionado Doctor por nuestro medio, la colaboración de algunos intelectuales de Costa Rica en el número especial que editará "La Nueva Democracia", para celebrar el Centenario de la Independencia de las cinco Repúblicas; y en la segunda, el señor Yáñez, nos encarece dar a conocer mediante nuestra Revista los puntos más salientes del informe que acaba de publicar acerca de los trabajos de la Unión Panamericana. Nos será honroso y satisfactorio corresponder a estas solicitudes.

—Los excelentes Profesores Mr. E. R. Crisp, Mrs. Crisp y Miss Lucile Alvord han pasado sus vacaciones en esta ciudad. Han venido de Estados Unidos con la idea de gozar de la bondad del clima y con el noble propósito de relacionarse con sus colegas de Costa Rica. Se despiden complacidísimos y nos manifiestan, que aprovecharán la primera ocasión que se les presente, para venir a radicarse a este país. Nos halaga y honra sobremanera su resolución.

—Estamos esperando la llegada del Superintendente de la Iglesia Metodista en Costa Rica, Revdo. James Brownlee, su señora esposa y familia. Mucho tenemos que esperar de los esposos Brownlee por su moralidad, preparación pedagógica y por la simpatía que revelan tener por este país.

